

CPATRIMONIO CULTURAL

Revista de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Año IV Número 16

Trimestral

Noviembre 1999



Muestra de la DIBAM en Guadalajara
Ediciones del Centro Barros Arana, Archivo de Literatura Oral y Archivo del Escritor, además de Geografías Poéticas y otras publicaciones de la DIBAM, serán expuestas en el Pabellón de Chile en Guadalajara. Presentamos una síntesis analítica de la muestra.

Págs. 3, 4 y 5

El cóndor pasa

Condorito también voló a Guadalajara y desde el 2000 lo hará a todo el mundo en una serie de estampillas de Correos de Chile. Pero la historia del plumífero personaje ya tiene 50 años y de su revisión se derivan una serie de sorpresas. A partir de Condorito analizamos también la figura del cóndor en la iconografía nacional.

Págs. 12 y 13

Libro y Libertad

¿Libro y libertad, una sola cosa?: leer para crear. El libro y la lectura, componentes fundamentales de la experiencia humana moderna, han tenido y siguen teniendo una relación contradictoria e inestable con la libertad. Una aproximación, en profundidad, al tema.

Págs. 14 y 15

"El Despertador Americano"

El primer periódico insurgente mexicano, de 1810, no está en México, está en la Biblioteca Nacional de Chile. Con ocasión de la Feria de Guadalajara, la DIBAM lo lleva en ediciones facsimilares a su tierra de origen. Su relectura, repone la actualidad del ideario libertario que inspiró la causa de la independencia americana.

Págs. 16 y 17

La fe del pueblo

Uno de los tesoros más entrañables de la cultura popular americana es su fe, sus creencias religiosas. En ella se expresan tradiciones ibéricas, africanas y diversas formas religiosas indígenas originarias. Éstas han dado lugar a un fruto desconocido en la vieja historia de las religiones. Pero lo central, es que dicho tesoro es una mezcla de mística y sensualidad, sin cortes ni desapegos entre el cuerpo y el alma.

Págs. 18 y 19

Chile Invitado de Honor Feria del Libro de Guadalajara



"Juan Charrasqueado", del pintor chileno Germán Arestizábal. 1978. Colección Francisca de Iriarte.

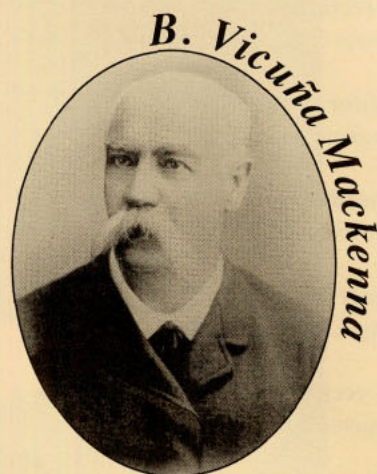
Del 27 de noviembre al 5 de diciembre se realiza en Guadalajara, México, la última gran feria del libro en español del siglo, que dará cuenta del estado actual de la industria editorial en lengua castellana. Será, además, un festival de autores, de espectáculos, gastronomía y todo lo que cabe en el caleidoscopio internacional vinculado a las letras. Chile es, en esta edición, el país Invitado de Honor y presenta una muestra multidisciplinaria. En ella, la DIBAM ocupa un lugar de primera importancia.

Págs. 3, 4, 5, 6, 7, 12, 13, 14, 15, 16 y 17

El libro a fin de siglo

Hay quienes argumentan que éste es el último siglo del libro, acosado por las nuevas tecnologías, los soportes digitales y las múltiples posibilidades de acceso y circulación que abren las redes globales de información. ¿Qué hay de cierto en todo esto?, ¿qué desarrollo tendrá la inevitable convivencia de tecnologías que hacen referencia a la escritura? Comentarios y opiniones sobre este tema abierto.

Págs. 8, 9, 10 y 11



La transformación de Santiago y don Benjamín Vicuña Mackenna

Entre 1872 y 1875 Santiago se modificó radicalmente bajo el impulso de su Intendente, un personaje inquieto e impregnado del espíritu de progreso liberal de su época. La ciudad, de no más de 130.000 habitantes, quiso ser transformada en "el París de la América", según lo expresó en su programa.

Págs. 20 y 21

La diversión de un erudito

"Me agrada disfrutar de los equívocos, falsas personalidades de los hipócritas falsarios, los pavos reales, los emisarios de sí mismos..." señala el Premio Nacional, Alfonso Calderón. Y esta vez disfruta con un "Diccionario de Voces Desautorizadas", que analizamos.

Pág. 28

Archivos de la CIA a la Biblioteca Nacional

Cuarenta y ocho volúmenes de archivos de la CIA, hasta hace poco secretos, fueron desclasificados por el Gobierno norteamericano y cedidos a la Biblioteca Nacional, para ser preservados y ofrecidos a la consulta pública. Constituyen una importante fuente de referencias acerca de hechos ocurridos en los años 70 en Chile, especialmente referidos a los acontecimientos políticos del periodo.

Pág. 29

Leopoldo Castedo ha muerto

El gran español llegado a Chile en el legendario Winnipeg murió en su último viaje a Madrid. Notable historiador, humanista, autor de más de setenta libros, entre los que destaca la "Historia de Chile" escrita junto a F. A. Encina, su desaparecimiento enluta a la cultura chilena.

Pág. 30

El ocio como derecho, libertad y cultura

El ocio es una de las escasas dimensiones en que hombres y mujeres ejercen personales opciones de libertad y autonomía. Pareciera que en la actualidad algunos sectores podrían disponer de mayor tiempo para cultivarlo, y no para sufrirlo. Hoy se constituye en un derecho y se diseñan políticas al respecto.

Pág. 32

Humor gráfico de Chile

El cóndor pasa

Jorge Montealegre Iturra

Condorito también voló a Guadalajara. Y desde el 2000 lo hará a todo el mundo enmarcado en una serie de estampillas de Correos de Chile. El cóndor pasa y se posa en los quioscos de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay... casi toda América, sumando millones de lectores. En la Feria del Libro de Guadalajara es prácticamente local, ya que el chileno Condorito de Pepo es propiedad de la editorial mexicana Televisa. Al menos un buen porcentaje de sus plumas, que ya han cumplido 50 años.

El paso de Pelotillehue a la aldea global tiene su precio en cuanto a lenguaje y características de la creatura. Sin embargo, sigue siendo un ícono representativo de Chile. ¿Por qué? Nació para eso, llevando en su inconsciente profundos antecedentes atávicos que le garantizan un espacio en nuestro imaginario.

Ave sagrada y emblemática

La representación humanizada del cóndor ha estado en el imaginario de los habitantes del territorio que hoy llamamos Chile, desde antes que los europeos descubrieran el Nuevo Mundo. Testimonio de ello se encuentra en el arte rupestre: en Temantica, cerca de la Quebrada de Huatacondo, hay un santuario de piedra para rendir culto al cóndor. En el lugar hay nada menos que un petroglifo con la figura de un "hombre-cóndor" o, dicho de otra manera, un "plumífero antropomorfo".

El cóndor, que es un ave sagrada en las culturas inca y mapuche, ha recibido desde siempre los honores de los habitantes originarios de Chile. Además, el Estado chileno la institucionalizó y le hace reverencias.

Desde 1834 el cóndor está instalado, majestuoso, en el escudo nacional diseñado por Carlos Wood. En el proyecto de ley, que enviara el Presidente Joaquín Prieto en 1832, el cóndor es descrito como "el ave más fuerte, animosa y corpulenta que puebla nuestros aires". El Congreso estuvo de acuerdo y desde entonces el cóndor y el huemul escoltan la insignia de la estrella solitaria.

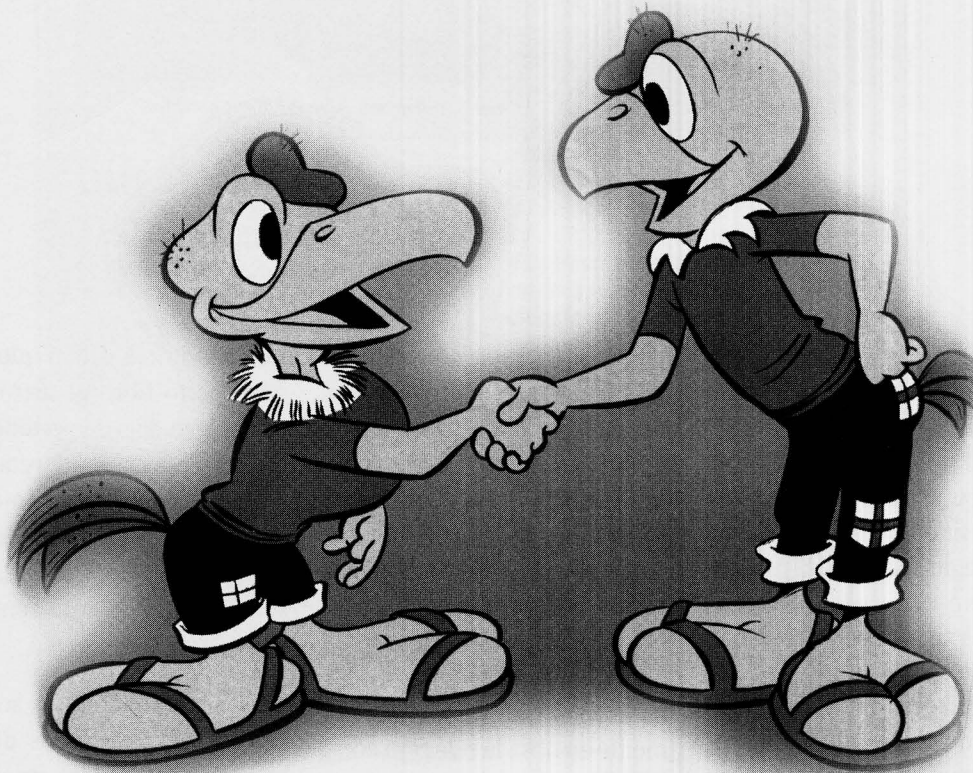
Condoritos del siglo XIX

El segundo periódico que publica caricaturas en Chile, de 1863, se llamó precisamente *El Cóndor*. Este periódico político, literario i de novedades tuvo como personaje símbolo un cóndor humanizado: un condorito que repartía su propio periódico como un canillita. Este cóndor, probablemente el primer personaje en la historia del humor gráfico de Chile, era

GALERIA DEL CONDOR



Caricatura del periódico "El Cóndor", de 1863. Es el segundo periódico que publica caricaturas en Chile y es la primera imagen del cóndor humanizado.



Condorito ayer y hoy. Su figura en 1949, año en que apareció su primera historia, como una página de tira cómica de la entonces revista O'Key.

El Condorito de 1949, que nace en la revista O'key, era la síntesis del cóndor, el roto y el huaso pobre. En sus inicios fue ladrón de gallinas y cogotero, un antihéroe, apolítico y pícaro.

un observador de los acontecimientos y opinaba sobre ellos con la pretensión de representar a la llamada "opinión pública".

De esta época son también los dibujos del florentino, vecindado en Chile, Juan Bianchi. Entre sus representaciones caricaturescas de la sociedad, inscritas en la tradición del bestiario, encontramos su "caballero con bastón" con cara de ave de rapiña, cóndor o buitre (para Neruda, "cóndores coronados por la nieve, / pomposos buitres enlutados").

En la segunda mitad del siglo XIX, el destacado político y escritor Isidoro Errázuriz Errázuriz fue apodado "Condorito Errázuriz". De nariz ganchuda y aficionado a los cóndores (la moneda de entonces), en más de una oportunidad fue caricaturizado con cuerpo de cóndor.

Condoritos en la era del comic

En el siglo XX la mítica revista *El Peneca* publicó en 1935 las "Aventuras de Amapola y Condorito". Se trataba de una historieta extranjera tipo folletín, protagonizada por indios norteamericanos. En la adaptación sus nombres eran chilenizados. Así, los indios se llaman Catrileo... o Condorito, un niño que de cóndor sólo tiene la típica pluma que adorna la cabeza de los indios de los Estados Unidos.

En 1937 se exhibe una película chilena de monos animados protagonizada por un cóndor antropomorfo, realizada por el dibujante Jaime Escudero y el cineasta Carlos Trupp. Ya es la era de las animaciones de Walt Disney y de los simpáticos animales humanizados -*funny animals*- de sólo cuatro dedos en sus manos. De esta escuela, pachacho como el primer Pato Donald, nace el Condorito que desarrolla exitosamente el dibujante René Ríos (Pepo).

Respuesta nacionalista

A comienzos de los '40, durante la Segunda Guerra Mun-



Cóndor humanizado de 1937. Dibujo de Jaime Escudero.

dial, el Departamento de Estado norteamericano desarrolla su “operación simpatía” hacia América Latina. En ese contexto se producen las películas de Walt Disney *Saludos amigos* y *Los tres caballeros* en las cuales se estereotipa a los pueblos latinoamericanos con animales antropomorfos. Por ejemplo, Brasil es representado por Pepe Carioca: un papagayo arribista y fiestero que habita un barrio misérrimo de Río de Janeiro. México es el gallo Pancho Pistolas, provisto de pistoletos y un gran sombrero de charro.

A Chile, por su parte, lo representa con un pequeño avión-correo humanizado (Pedrito) que cruzaba dificultosamente la cordillera para entregar su correspondencia (una carta para Jorge Délano, *Coke*). En otras palabras, Walt Disney no atinó a investigar en nuestro bestiario. Dejó pasar al cóndor que estaba en el aire, al tímido y pacífico huemul que nunca se pone para la foto y, valga la mención honrosa, al patriótico quiltro chilensis.

Un condorito brilló por su ausencia. Y se impuso como una imagen latente que hasta ese momento, en la iconografía humorística, no se había podido desarrollar en forma. La misión la tomó Pepo: “se me ocurrió, pues, humanizar al cóndor que vive solitario en las altas cumbres, como un príncipe desdeñoso y soberbio. Y lo hice -cuenta el dibujante- descender hasta la tierra, con todos los arreos del personaje nacional, sin faltarle, por cierto, las ojotas...”

Chileno y latinoamericano

El Condorito de 1949, que nace en la revista *O'key*, era claramente de origen campesino: un gañán recién llegado a la ciudad, de manta y ojotas. Su pantalón arremangado dejaba ver el calzoncillo largo y blanco que usaba el Verdejo de Coke. Era “más pájaro”, con su collar plumífero, un gran pico rapaz y una cola de largas plumas asomándose por el parche trasero de su pantalón. Más bajo, patas cortas, sacaba pecho y fumaba. Era la síntesis del cóndor, el roto y el huaso pobre. A poco andar deja la manta campesina y se caracteriza para siempre con su camiseta roja, como aquella de la Selección Nacional de fútbol. Condorito se queda en los márgenes de la ciudad. Un pueblo grande y provinciano llamado Pelotillehue que, atendiendo a su etimología chileno-mapuche, significa “lugar donde abundan las (¿los?) pelotas”.

Como buen rapaz, en sus inicios fue ladrón de gallinas y cogotero. Pero le iba mal. Era un aventurero desventurado. Un antihéroe, apolítico y pícaro, que en la impotencia de la derrota se queda exigiendo una explicación. Tiene la vulnerabilidad del pobre y del chico, y la fortaleza del “hijo del rigor” que no se da por vencido. Así lo testimonian sus graffitis contra el roto Quezada, los chascarros con que ridiculiza a Pepe Cortisona y los chistes donde se burla de pistoleros, matones y otros prepotentes: cuando no hay plata ni porte, sólo quedan la pillería y la inteligencia.

Por otro lado, la amistad se expresa en una noble institución: el compadrazgo, que en Condorito alcanza una alta representación. La frase emblemática de Don Chuma “no se fije en gastos, compadre” y el bautizo de Coné donde su tío Condorito lo adopta como ahijado, son una muestra de la solidaridad sencilla y espontánea que implica el compadrazgo. Don Chuma es un carpintero, desprendido, dispuesto a gastar su poca plata para socorrer a su compadre. Condorito, comparte su *chalet tipo mejora* y apadrina al sobrino huérfano que llega del sur.

A esta filosofía de la supervivencia, se le suma otro rasgo típico: su identificación con el *maestro Chasquillas*. Es decir, con la persona empeñosa, buscavidas, que se acomoda a

todas las circunstancias. Que intenta hacer de todo, aunque no le resulte.

Son rasgos no sólo de chilenidad, sino que probablemente identifican un tipo de ser latinoamericano, popular, masculino y pícaro. Ellos, tal vez, explican la “identificación” de Condorito con sus lectores.

De la artesanía a la industria cultural

Condorito está inspirado en cierto nacionalismo que, en la medida que su producción pasa de la artesanía a la industria cultural, se desdibuja hasta convertirse en un personaje latinoamericano “ciudadano del mundo” habilitado para actuar fuera de su espacio y tiempo originales. Con los años, la suerte y la figura del personaje cambian. Ahora,

más estilizado, siempre sale bien parado... o se echa a volar en el momento oportuno. Y también puede hacer de todo, pero a otro nivel: ya es un *Chasquilla universal*, que puede ser rico o pobre, cowboy, troglodita o soldado romano, vikingo, cura o director de cine, mendigo o gerente. Puede estar en el pasado o en el futuro, en el cielo o en el infierno. El personaje consagrado es una máscara que ya puede representar a otros personajes. No sólo al *roto*. Ojalá no se olvide totalmente de su origen. A veces, el muy pajarón, no recuerda que es cóndor y que -aunque no se haya dado cuenta- está en los surcos, en las huellas más antiguas de nuestra cultura.

(El autor es investigador del humor gráfico de Chile, periodista y escritor)

Condoricosas a vuelo de pájaro

El cóndor sobrevuela la historia de Chile y hace volar plumas en el diccionario. La historia del deporte chileno todavía se sonroja con el famoso engaño del *Cóndor Rojas*. La siniestra *Operación Cóndor*, recorre Europa simbolizando la violación de los Derechos Humanos en América Latina. En el *Glosario del Amor Chileno*, el *vuelo del cóndor* es una fantasía sexual. Las ojotas que llamamos algún día “hawaianas”, ahora se llaman “condoritos”. Un *condoro* es una equivocación o metida de pata, si el error es venial será solamente un *condorito*. En el siglo XIX, *Condorito* le decían a un líder conservador. En el siglo XX, *Condorito* era el sobrenombre de un líder comunista. ¿A quién le dirán *Condorito* en siglo XXI? (¡Plop!).

